

Representación y experiencia de los desechos materiales: una etnografía sensorial

*Representation and Experience of Material Waste:
A Sensory Ethnography*

Gianfranco Selgas

University College London
ORCID: 0000-0002-9977-7711

Date of reception: 12/10/2022. **Date of acceptance:** 11/01/2023.

Citation: Selgas, Gianfranco. "Representación y experiencia de los desechos materiales: una etnografía sensorial". *Revista Letral*, n.º 33, 2024, pp. 45-68. ISSN 1989-3302.

DOI: <https://doi.org/10.30827/rl.voi33.26296>

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

RESUMEN

El presente artículo argumenta en favor de una praxis ético-estética ecosófica. El objetivo es proponer una metodología inter/transdisciplinar entre la ecocrítica y las humanidades ambientales para abordar la representación cultural y la experiencia de los desechos materiales. Primero, se realiza un análisis ecocrítico de un caso contemporáneo de la literatura latinoamericana que aborda la cuestión de los desechos materiales: la novela *Boeuf. Relato a la manera de Cambridge*, del venezolano Jesús Miguel Soto. Segundo, se parte de este análisis ecocrítico para realizar un recorrido etnográfico sensorial con el objetivo de producir una narrativa alternativa que tome el ejemplo cultural como plataforma para entrelazar las ecologías medioambiental, social y mental. Finalmente, se concluye que una investigación inter/transdisciplinar con base en la praxis ético-estética ecosófica permite cuestionar y expandir los pensares, haceres y sentires en el contexto de las crisis medioambiental, climática y ecológica.

Palabras clave: ecosofía, etnografía sensorial, estudios críticos sobre desechos, humanidades ambientales.

ABSTRACT

This article argues in favor of an ethical-aesthetic ecosophical praxis. The aim is to propose an inter/transdisciplinary methodology between ecocriticism and environmental humanities to address the cultural representation and the experience of material waste. First, an ecocritical analysis of a contemporary case of Latin American literature addressing waste is carried out: the novel *Boeuf. Relato a la manera de Cambridge*, by Venezuelan Jesús Miguel Soto. Second, the article builds on the ecocritical analysis to carry out a sensory ethnography itinerary. The purpose is to produce an alternative narrative that takes the cultural product as a platform for intertwining environmental, social, and mental ecologies. Finally, it is concluded that an inter/transdisciplinary research based on an ethical-aesthetic ecosophical praxis allows us to question and expand ways of thinking, doing, and feeling, in the context of the environmental, climate, and ecological crises.

Keywords: critical discard studies; environmental humanities; ecosophy; sensory ethnography.

Introducción

En *Las tres ecologías*, Félix Guattari sugiere pensar las transformaciones técnico-científicas como una moneda de dos caras, donde “los modos de vida humanos, individuales y colectivos, evolucionan en el sentido de un progresivo deterioro” (7), generando fenómenos de desequilibrio ecológico e implosionando las relaciones de lo subjetivo con su exterioridad social, animal, vegetal y cósmica. Guattari (18) propone abordar esta coyuntura desde una problematización transversal, partiendo de una referencia ecosófica que identifique líneas de recomposición de las praxis humanas en los tejidos social y ecológico. Es decir, “pensar transversalmente las interacciones entre ecosistemas, mecánica y Universo de referencia sociales e individuales” (33) sujetos a la urgencia de los tiempos que corren. Este paradigma ecosófico se sustenta en una práctica ético-estética, la cual reconoce agenciamientos individuales y colectivos “para desarrollarse y proliferar lejos de sus equilibrios ordinarios, [desbordando] los territorios existenciales a los que están destinados” (28-29). En ese sentido, para Guattari, expresiones culturales como la literatura, la performance y las artes plásticas, con su “vocación de evolucionar, de innovar, de inaugurar aperturas prospectivas” (29), se convierten en espacios facultativos para pensar alternativas y crear narrativas colectivas que no dejan de estar situadas histórica, cultural y políticamente en el mundo.

Guattari define la ecosofía como una forma de “sacar a la luz otros mundos” por medio de una praxis “de nuevo tipo, a la vez práctica y especulativa, ético-política y estética, [que cuestiona] a las antiguas formas de compromiso religioso, político, asociativo” (76). Esta forma de pensar la función de la cultura, la literatura y las artes en general como una práctica ecosófica, ha sido estudiada a través de distintos lentes teóricos y críticos que pueden agruparse bajo el paraguas de la ecocrítica y las humanidades ambientales (Adamson y Davis, *Humanities*; Albelda et al., *Humanidades*; Heffes, “Introducción”; Holm et al., “*Humanities*”; Marrero Henríquez, *Hispanic*). En el presente artículo, propongo partir de las reflexiones de Guattari con la intención de proponer una metodología inter/transdisciplinar entre la ecocrítica y las humanidades ambientales. En concreto, el objetivo es sintetizar el análisis ecocrítico y lo que más adelante defino como

etnografía sensorial para abordar el problema práctico de los desechos materiales. En específico, partiré de un análisis ecocrítico de la novela *Boeuf. Relato a manera de Cambridge*, publicada en 2018 por el autor venezolano Jesús Miguel Soto, como punto de partida para crear una narrativa alternativa como resultado de un recorrido etnográfico sensorial, atento a la situación de los desechos materiales en una calle de Estocolmo, ciudad en la que residí durante la preparación de este ensayo a mediados de 2019 —vuelvo sobre la novela y el recorrido etnográfico sensorial en breve—.

Con metodología inter/transdisciplinar me refiero a una síntesis relacional de métodos utilizados tanto en el análisis ecocrítico como en los estudios de las humanidades ambientales. De acuerdo con Jesse Peterson (68-73), estas metodologías, aunque relacionadas, presentan diferentes acercamientos históricos, críticos y teóricos: mientras la ecocrítica, entendida como investigación interdisciplinar, integra y sintetiza herramientas y conceptos mayoritariamente estéticos de diversas disciplinas; las humanidades ambientales, como forma de investigación transdisciplinar, se caracterizan por trascender barreras disciplinares para explorar, entre otros problemas, cuestiones éticas relativas a lo socio-ecológico, conformando de ese modo un marco de estudios más abarcador. Para demostrar que es posible hacer investigación inter/transdisciplinar, parto de la premisa de que una praxis ético-estética ecosófica no solo es de utilidad para sustentar epistemológicamente las metodologías de investigación ecocríticas y de las humanidades ambientales, sino que también abre nuevas posibilidades para discutir, desde una perspectiva académica crítica y creativa, problemas locales y globales relacionados con las crisis medioambiental, ecológica y climática.

Para llevar a cabo lo antedicho, estructuro el presente trabajo en dos secciones. La primera parte propone una lectura interdisciplinar, fundamentada en la ecocrítica, de la novela *Boeuf*. Su autor, Soto, fue reconocido en 2017 como uno de los integrantes de Bogotá 39, una lista elaborada por el Hay Festival y Bogotá: UNESCO World Book Capital City para identificar a los 39 escritores latinoamericanos menores de 39 años más prometedores. Estos autores han sido críticamente reconocidos como el presente y futuro literario de la región, ya que sus obras abordan temas, filosofías de vida y escritura que rastrean los cambios y

desplazamientos entre lo local y lo global, situando a Latinoamérica en un plano internacional (Wood, “*Introduction*”). Parto de la obra de Soto como ejemplo paradigmático de la narrativa contemporánea latinoamericana para explorar el modo en el que la novela representa los desechos materiales hoy día, ofreciendo un punto de partida para interpretar cómo la literatura del venezolano brinda un terreno fértil para repensar las relaciones entre materialidades humanas y más que humanas. En ese sentido, el enfoque analítico sobre los desechos responde a una doble intención: por un lado, como indica Gisela Heffes (“*Trash Matters*” 2-4), estos constituyen una parte esencial y omnipresente de la cotidianidad humana al ser componentes clave del funcionamiento de la tecnología moderna, los hábitos de consumo y la capacidad de eliminación y descarte. Analizar la representación literaria, explícita e implícita de los desechos, ofrece un punto de entrada importante para entender la intersección entre humanidad, crisis climática y la destrucción y preservación del medioambiente¹. Por el otro, los desechos materiales representan el eje temático y punto de encuentro crítico-cultural, alrededor de los estudios críticos sobre desechos, que el presente artículo identifica en el texto de Soto y el recorrido etnográfico sensorial que desarrollo en la segunda sección de análisis.

La segunda parte analítica emplea la perspectiva transdisciplinar de las humanidades ambientales, tomando como punto de partida el análisis ecocrítico de la novela de Soto. Parto de la premisa identificada por Carmen Flys Junquera al referirse a la importancia que reviste la creación de imaginarios ecológicos en los tiempos que corren: “si queremos ‘salvar el planeta’, tenemos que cambiar nuestra forma de vida, tenemos que imaginar y recrear nuestro mundo, y como humanos debemos sugerir respuestas” (188; entrecomillado en el original). Mi propuesta es que, para imaginar y recrear nuestro planeta en riesgo, podemos partir de las herramientas que nos ofrece la ecocrítica para poner en práctica otra forma de relacionarnos y prestar atención al entorno y a las materialidades de las que hacemos parte; esto es,

¹ La bibliografía al respecto de los estudios sobre desechos es importante. Véase en concreto el compendio sobre estudios del desecho (*Discard*) y Viney (*Waste*). Una lectura ecocrítica de las representaciones culturales del desecho puede encontrarse en Boetzkes (*Plastic*), así como en Heffes (*Políticas*) y Prádanos (165-208), en el contexto hispánico. En el campo de las humanidades ambientales, véase entre otros Armiero (*Wasteocene* 3-16).

experimentar y prestar atención a los desechos materiales que nos rodean. Para ello, desarrollo una narrativa alternativa a través de la etnografía sensorial. De acuerdo con Sarah Pink (42-43), la etnografía sensorial se entiende como la conciencia que concibe al individuo humano como parte integral del medio social, sensorial y material, en un acto de coimplicación agencial *con* y *en* la constitución del entorno. Este acercamiento etnográfico también resuena con diferentes prácticas multisituadas y de seguimiento de objetos particulares (Peck, *Carbon Chains*). Estos métodos se adaptan a fenómenos planetarios como el cambio climático, porque permiten ver los vínculos entre las distintas partes de un fenómeno disperso mediante el seguimiento de un objeto común: en este caso, los desechos materiales. En ese sentido, la narrativa alternativa que describiré a partir de mi lectura ecocrítica de la novela de Soto propone una praxis ético-estética que pretende contribuir con una reflexión tanto crítica como creativa al respecto de la relación entre las sociedades humanas y el medioambiente, específicamente en lo que refiere a los desechos materiales en el planeta.

Por último, concluiré el presente trabajo indicando que por medio de esta propuesta inter/transdisciplinar se puede iluminar una relación crítica, creativa y productiva entre la ecocrítica y las humanidades ambientales como una práctica ético-estética.

Representación de los desechos materiales en la novela *Boeuf*

Boeuf tiene como personaje principal a Matías Parra, un estudiante de letras en una universidad en Caracas, Venezuela, el cual se dedica a la “recolección de fragmentos [materiales]” (Soto 1355) durante largos recorridos por la ciudad. Los fragmentos que recolecta el protagonista son, en su mayoría, basura y desechos materiales, y tienen como finalidad servirle de inspiración para escribir una novela que, supone, lo elevará a la grandeza literaria. Respondiendo a un anuncio de prensa que busca integrantes para un club de lectura, Parra entra en contacto con el excéntrico profesor universitario Baltazar Boeuf. Avanzada la novela, se descubre que dicho club no existe y que Boeuf solo está

interesado en la reescritura de un libro ficticio, el *Vladik*. La novela concluye con la fractura de las ilusiones estéticas de ambos protagonistas, pues ninguno logra su cometido como escritores. Poniendo el énfasis analítico en la recolección de basura que hace Parra, propongo que la novela, más allá de relatar las dificultades del personaje protagonista para convertirse en escritor, ilumina distintas formas de relación entre los personajes humanos y los materiales inorgánicos recolectados, resaltando lo que interpreto como formas de agencialidad distribuida más allá de lo humano. Entiendo esta noción de agencialidad con base en la teoría nuevo materialista de Jane Bennett (*Vibrant* 1-19). Según Bennett, la agencia distribuida entre materialidades animadas e inanimadas es fundamental para desestabilizar la conceptualización occidental del humanismo liberal que sustenta una subjetividad autónoma y autocontenida. Esta posición es de importancia para comprender otras formas de cognición y percepción del mundo que toman en consideración la relacionalidad socio-ecológica entre lo humano y lo no-humano. Dicho de otro modo, estas son de provecho para leer en la novela la agencialidad humana y no-humana en un plano de participación colectiva, que trasciende las reducciones dicotómicas entre humano/no-humano y cultura/naturaleza. Al considerar la agencia distribuida se resaltan las relaciones de colaboración, cooperación o interferencia interactiva entre organismos y fuerzas varias que componen el mundo (Bennett, *Vibrant* 21).

En la novela de Soto, Parra y los desechos que recolecta en sus paseos funcionan como una agencia distribuida entre distintos actantes. Para el protagonista, la necesidad de recoger tiquetes de concierto usados, páginas de periódico, plásticos varios y otras materialidades tiene la función de potenciar la escritura de una obra literaria que se le hace imposible redactar. De hecho, la configuración relacional que se da entre personaje y desechos resalta el convencimiento de Parra de que para poder escribir no es suficiente con sentarse y hacerlo; escribir es en este caso un reescribir *con* y un escribir *la* materia, una forma de enlace intrínseco entre el sujeto, el objeto y la comunicación que se establece entre ambos. Desde el principio, la novela deja claro que la relación entre personajes y objetos no se subsume a una de orden activo-pasivo. Aunque Parra recolecta objetos y los almacena en cajas de zapatos con la esperanza de que inspiren su escritura, los

desechos operan, más que como desperdicios, como entidades vivas que no pueden reducirse al contexto objetivador de lo humano. Es decir, poseen lo que William Viney define como “un efecto telescopio en nuestra imaginación. Son cosas que parecen revelar formas de vivir, que permiten ciertas formas de ver y dan acceso a acciones, colectivos y entornos más amplios” (1)². Leído de esta manera, dicho efecto pone a la materia más allá del reducto categórico de lo objetual y lo físico para describirla como un evento límite, como la marca de una temporalidad que informa los actos y experiencias de los personajes. Siguiendo la conceptualización de Viney (10), se da un proceso de interpelación constante y activa por parte de la materia que pone en marcha una interacción con Parra. El protagonista pone en evidencia esta interpelación de las cosas al subyugar su capacidad narrativa a la historia de los desechos:

decía que planeaba contar historias a partir de potenciales epígrafes («líneas inaugurales») que recogía de aquí y de allá [...] «Todo dato es susceptible de contener una historia, así como cada vientre de mujer es la promesa de una nueva civilización. Una entrada de cine o un boleto del metro son partículas irradiantes de un sinfín de historias posibles, una página de una agenda ajena es la posibilidad de completar esa vida, de arrearla por otro sendero. Un aviso clasificado es una oportunidad de resolver, al tiempo que se enuncia, un enigma. Cada fragmento de piedra, o de idea, es el centro de un universo que me propongo amasar y expandir» (Soto 22-33; entrecomillado en el original).

La carencia de una historia que contar también desfigura ciertos aspectos de una ciudad que a Parra “se le había vuelto un libro ilegible por su cualidad mutante” y que, sin embargo, apunta el narrador, “conservaba algunos paisajes intocables y familiares que atenuaban esa sensación de pesadilla” (Soto 451). En este caso, la pesadilla se entiende como la imposibilidad de articular, a través del lenguaje, la historia de las cosas. Es lo que, en términos de Giorgio Agamben, se define al hablar de la

² “a peculiarly telescopic effect on our imaginations. They are things that seem to disclose ways of living, permit certain ways of seeing and give access to wider actions, collectives and environments” (Viney 1). Todas las traducciones del inglés que siguen son mías.

historia humana como un “incesante cuerpo a cuerpo con los dispositivos que [el hombre] ha producido, antes que ninguna el lenguaje” (43-44). En Parra, lo antedicho ilumina su incapacidad para comunicar lo que los desechos recolectados le transmiten, y en cómo el lenguaje humano y la necesidad que tiene el personaje por narrar y articular una historia a partir de los desechos que recoleta, queda siempre en entredicho —por ejemplo, el hecho de que Parra nunca logra escribir su novela—. En este caso, se puede asociar ese desfase entre el lenguaje narrativo del humano y lo que los objetos representan con una fisura ontológica en el pensamiento occidental, incapacitado para reconocer la capacidad agencial de otras materialidades. Esto ha sido identificado por Bruno Latour (27-29) como el fundamento del pensamiento binario —naturaleza/cultura o yo/mundo—, representativo del discurso de la modernidad. Estas dicotomías demuestran cómo la cultura occidental y la modernidad categorizaron a la naturaleza y a lo no-humano como entes pasivos, dominados por el humano. Contrario a esta conceptualización del mundo, los “despojos” (Soto 226) materiales que Parra acumula incesantemente y a partir de los cuales busca respuestas, se leen en cambio como objetos que iluminan otra forma de relación humana y material en la que el personaje busca ser interpelado por la basura. A partir de esa relación entre Parra y los desechos, la novela permite apreciar otra forma de relación entre el protagonista y la basura, ya no entendida como tal, sino como organismo que puede inspirar estéticamente al personaje. En ese sentido, se pone de relieve una relación entre materialidades que atraviesa la composición del mundo moderno, sus patrones de consumo y los efectos literales y simbólicos que los desechos desempeñan en la vida cotidiana más allá de ser reducidos a lo desechado.

Desechos y basura juegan un papel determinante en la historia de la humanidad. Su rol no se reduce a aquello sin utilidad o a lo desperdiciado, sino que además, como explica Heffes, son clave para entender los mecanismos de producción y consumo de la modernidad: “el espacio privilegiado de los residuos de la vida moderna actual, en su doble acepción, en tanto depositario de los materiales reproducidos masivamente, consumidos y descartados [...] como así también receptáculos de aquellos sujetos que la misma sociedad ha ido descartando y que sobrevive única y exclusivamente en el basurero” (*Políticas* 83). La basura es

importante porque incorpora “desde las ruinas hasta las sobras y restos, los desechos, los elementos en descomposición, la higiene, la suciedad y las enfermedades”, y por ello posee un importante “componente museológico y arqueológico” (85) que obliga a repensar, en un movimiento reflexivo que también se lee en la recolección obsesiva de Parra, la incidencia de los desechos sobre la vida contemporánea, la modernidad y el medioambiente:

Matías solía recorrer el polígono de la universidad en busca de fragmentos que aglutinaba en un catálogo personal: recortes de prensa, folletos publicitarios, textos de grafitis, mosaicos desprendidos del suelo, retazos de entradas de conciertos, boletos rasgados del comedor, fichas de la biblioteca, programas de exposiciones de arte libretas abandonadas. Cada una de estas piezas eran para él células moribundas, pero no muertas del todo, cabellos maduros que —desarraigados, dispersos y prestos a caducar en el anonimato— se habían propuesto reunir, no como mera antología del aparente paso del tiempo, sino para apertrecharse de insumos que más tarde serían el punto de partida para componer una pieza de arte escrita cuya forma aún desconocía (Soto 11).

La preponderancia de los residuos colaterales de la cotidianidad forma parte de los procesos de composición y descomposición de la modernidad, enmarcados, de acuerdo con Heffes (*Políticas* 85), en la huella del desastre ecológico. Esta se corresponde a la producción de la lógica capitalista, donde la ciudad emerge como espacio privilegiado de la modernidad consumista. Los centros urbanos, con el permiso de las zonas de extracción y las plantaciones de monocultivo, se han convertido en los “puntos de generación de residuos de gran escala y, por esta razón, [son] lugares críticos de daño ambiental” (86). Si bien la novela de Soto no se detiene explícitamente en el impacto medioambiental de los residuos y la basura recolectada por el protagonista, resulta provechoso desde el punto de vista ecocrítico leer cómo la reiterada aparición de estos materiales en la narración supone un impacto en la vida representada de los personajes. Esto no solo en tanto que iluminan la composición de la ciudad como receptáculo callejero de basura, sino también por articular un estado de relación intrínseco entre lo humano y lo no-

humano, entre el yo y el material que desestabiliza los discursos de agencialidad individual y antropocéntrica. No es casualidad que el narrador sitúe el contexto de la novela en un punto de debacle espiritual y material que afecta tanto a los personajes como a la misma Venezuela, país donde transcurre la acción narrativa: “Justo al comienzo de la debacle del patrimonio material y espiritual de su familia y de su país, Matías comenzó a recoger conchas marinas urbanas sin tener consciencia de qué proyectaría hacer con ellas” (Soto 158).

Por otra parte, la recolección sistemática de desechos por parte de Parra también ilustra una tensión entre lo que entiendo como la romantización de la basura —esto es, el modo en el que la basura es resignificada como objeto de deseo, subsumida al fetiche estético del protagonista como eje del relato— y el problema explícito de la acumulación masiva de desechos materiales en las ciudades, con su impacto medioambiental que liga intrínsecamente lo local y lo global entendiendo la basura como el producto de una vasta red de agentes sociales, materiales, económicos y políticos. Esta apreciación de la representación de los desechos en la novela es desplazada sutilmente por Parra y su interés romántico por la basura como catalizadora de la inspiración estética. En ese sentido, no es de extrañar que el personaje insista en recolectar “todos aquellos discursos desechables, microcosmos laterales que ya nada decían, a menos que se les rescatara del olvido, se les limpiara, se les cuidara del sol y de los elementos y luego, con calma, se les interrogara” (Soto 170). Los desechos, una vez rescatados del olvido y conservados por su nuevo dueño, le ofrecen al protagonista la oportunidad de ser resignificados. Como si de un archivo de desechos se tratase, Parra recupera la materia descartada, la resitúa en su catálogo personal y la interroga, no tanto para indagar en su historia y el modo en el que el objeto se convirtió en desecho, sino para inspirarse estéticamente y escribir la novela. Sin embargo, el hecho de que la novela insista en esta recolección frenética de residuos cada vez que Parra sale a pasear, pone de relieve la omnipresencia de esa otra materialidad que desborda el relato y la vida del protagonista. Siguiendo a Viney (29), entiendo esta tensión en la novela como punto de partida para evaluar no solo la idea del desperdicio romantizado, sino el estado ontológico de las cosas materiales en

general y los modos en los que generan un efecto sobre el medioambiente y los seres humanos.

La tensión que identifico entre la romantización del desecho y su impacto socio-ecológico es relevante para la lectura ecocrítica de la novela. Hay un ejemplo que escenifica lo antedicho y que se refiere al fracaso como escritores de Parra y Boeuf. En el final de la novela, se relata cómo ambos personajes abandonan sus pretensiones creativas para ajustarse a los estándares de la vida asalariada: Parra se gradúa en letras y en un último recorrido por el campus universitario se da cuenta de que ya no puede “recordarse a sí mismo” (Soto 1620), incapaz de “ceder a la costumbre muscular de doblar su columna para hacerse de ningún objeto” abandona sus ideas “por una vida de empleado de oficina” (1619); por su parte, el profesor Boeuf cambia Caracas por Ciudad de México, donde una excolega lo descubre vistiendo ropas con el logo de la Coca-Cola, limpiando “con un énfasis en exceso diligente las mesas de una cafetería” (1626). Al abandonar sus proyectos escriturales, ambos personajes se quedan únicamente con la abundancia material que los desborda. Al comprobar como lectores que ni la hipotética novela de Parra ni el ficticio *Vladik* de Boeuf llegan a ser escritos, solo nos queda el relato sistemático de dos personajes dedicados a la recolección y acumulación de desechos. La obra, para continuar con las palabras de la novela, termina siendo en realidad “un Babel analógico y ecológico, archivo de objetos y cosas guardados en las cajas de zapato” (Soto 789). Esta ironía que descubre el acopio de desechos como la obra que no puede ser escrita, provoca en Parra el reconocimiento final de una vitalidad inmanente a los residuos materiales: “Miró sus cajas de zapato que lo rodeaban como una ciudad en miniatura y sintió que se había aliviado del peso de qué hacer con todo ello. Esa ciudad caótica, despedazada, estaba viva para él; y así, aunque inconexa, sin puentes ni túneles ni señalizaciones, era casi suficiente” (806).

Con ello, la novela pone de relieve la disposición de un conjunto de materiales que constituyen una ecología de partes interconectadas, un orden alternativo de cosas en constante revisión, arrestada a los diseños de Parra y el orden estético-conceptual que este les impone. No obstante, el hecho de que la narrativa enfatiza el modo en el que Parra interpreta y reflexiona sobre los desechos materiales, llama la atención del lector sobre

la importancia de los objetos que encuentra el protagonista e ilumina la fuerza vital de esta basura fetichizada, poniendo de relieve la tensión que señalé previamente. Es decir, estos materiales catalogados y archivados en las cajas de zapatos urgen, en un sentido ético, a que atendamos la conexión entre los objetos recolectados por Parra, los modos arqueológicos de la modernidad y los procesos del extractivismo, la mercantilización, la acumulación de mercancías y la devastación ecológica y que aquí discuto a través del ejemplo de los desechos materiales. En ese sentido, la novela de Soto permite, por un lado, considerar críticamente el modelo de desarrollo capitalista al lado de la crisis climática, medioambiental y ecológica actual. Por otro lado, sirve como punto de partida para reflexionar, a través de un contrapunteo crítico entre el materialismo histórico y los nuevos materialismos, cómo los desechos recolectados por Parra nos concientizan sobre los procesos de acumulación que se extienden en el tiempo y el espacio, y donde las huellas del pasado dejan su marca en el presente y el futuro. En el decir de Viney:

Los residuos se han asociado a menudo con algún tipo de cambio, un cambio a través del cual las cosas parecen adquirir diferentes significados, valores o relaciones a lo largo del tiempo. [...] La transición entre diferentes tiempos, entre tiempos de uso y de no-uso, de valor y de valor disminuido, de funcionalidad y de no-funcionalidad, hace que los residuos sean un claro ejemplo de cómo las cosas ‘constituyen un dispositivo clave para ayudarnos a reconocer los cambios históricos’. Además, el acontecimiento de los residuos da testimonio de cómo las cosas desechadas están temporal y espacialmente dispersas, de que los intentos de narrar estos acontecimientos son simultáneamente intentos de ordenar, reunir y recoger cosas que terminan y permanecen (29; entrecomillado en el original)³.

Esta aproximación ecocrítica a la novela de Soto permite rastrear el impacto singular y general que tienen los desechos

³ “Waste has often been associated with change of some sort, a change through which things seem to take on different meanings, values or relations over time. [...] The transition between different times, between times of use and non-use, value and diminished value, functionality and non-functionality, makes waste a clear example of how things ‘constitute a key device in helping us recognize historical changes.’ Moreover, the event of waste gives witness to how discarded things are temporally and spatially dispersed, that attempts to narrate these events are simultaneously attempts to order, gather and collect things that end and remain” (Viney 29).

antropogénicos en el medioambiente, independientemente de que la obra tenga una inclinación eco-poética o no. En una línea similar, el análisis de Amanda Boetzkes (130) sobre basura y estética latinoamericana identifica un aspecto relevante que también asocio con la novela de Soto: cómo la particularidad del impulso estético y representacional hace ver la omnipresencia de un mundo sin crecimiento natural, solo material, como una réplica del régimen antropocéntrico. Partiendo de este impulso, el arte se hace constitutivo de una consciencia ecológica, y la dimensión estética que señala Boetzkes opera a modo de darle visibilidad a los archivos de la descomposición *de* y *en* la tierra. Con base en lo antedicho, y a partir de la lectura ecocrítica que propongo, interpreto la novela de Soto como la construcción de un relato que, aunque no se enmarca explícitamente en los discursos eco-poéticos que representan la debacle medioambiental, resulta representativo de las paradojas constituidas en los discursos de la modernidad y las dicotomías relacionadas con la transformación antropocéntrica del mundo.

Experimentar los desechos materiales: emular *Boeuf* a través de un recorrido de etnografía sensorial

En el presente apartado tomo como punto de partida el análisis ecocrítico de la novela de Soto para poner en práctica un modo de investigación creativa, de carácter inter/transdisciplinar, influenciado por la etnografía sensorial —desarrollo en breve lo que entiendo por etnografía sensorial—. Para estos fines, considero el texto literario no solo como una forma de representación mimética, sino como una materialidad generadora de efectos. Es decir, interpreto el texto, en tanto que materialidad, como una red distributiva de afectos (Bennett, “Systems and Things” 234) que, en interacción con sus lectores, pone en marcha relaciones sensoriales que se establecen entre las palabras escritas sobre la página, la imaginación e interpretación, y los espacios en los que se ejecuta la lectura. Lo antedicho también remite a un proceso de orden *sympoiético*⁴ entre

⁴ Entiendo *sympoiesis* de acuerdo con Haraway: “‘making with.’ Nothing makes itself; nothing is really autopoietic or self-organizing. In the words of the Inupiat computer ‘world game,’ earthlings are *never alone*. That is the

materialidades y sensibilidades; esto es, entre el texto, el lector, la imaginación y el medioambiente que es relevante para repensar el mundo bajo “nuevos procedimientos, tecnologías y regímenes de percepción que nos permitan consultar más de cerca lo no-humano, o escuchar y responder con mayor atención a sus brotes, objeciones, testimonios y proposiciones” (Bennett, *Vibrant* 108)⁵.

Enfatizo estos aspectos reflexionando al respecto de cómo mi lectura ecocrítica de *Boeuf*, así como la narrativa alternativa que trazo a través del recorrido de etnografía sensorial, permite articular otra forma de pensar y relacionarme con los desechos materiales. En ese sentido, el recorrido de etnografía sensorial que detallo a continuación no solo reproduce, en un espacio geográfico determinado, el rastreo de desechos realizado por los personajes de la novela, sino que toma en serio las relaciones alternativas entre humanos y desechos materiales iluminadas a través de la lectura ecocrítica del texto. De ese modo, propongo repensar en un sentido práctico el enlace entre lo estético y lo ético como praxis ecosófica enfocada en los desechos materiales.

Al emular a Parra y su recolección de fragmentos callejeros, tracé un recorrido de aproximadamente 700 metros desde la calle Alfred Nobéls allé hasta las adyacencias de la biblioteca de la Universidad de Södertörn, en la zona sur de Estocolmo, Suecia⁶. La intención era salir a la calle consciente tanto de las relaciones de orden espacial, temporal y material —esto es, dinámicas a través de las cuales la temporalidad, la espacialidad y lo material-discursivo son producidos e iterativamente reconfigurados entre sí mismos— y el análisis ecocrítico del trabajo de Soto. Igualmente, registré a través de fotografías (ver figuras 1, 2,

radical implication of sympoiesis. *Sympoiesis* is a word proper to complex, dynamic, responsive, situated, historical systems. It is a word for worlding-with, in company. Sympoiesis enfolds autopoiesis and generatively unfurls and extends it” (*Staying* 58; entrecomillado y cursivas en el original).

⁵ “New procedures, technologies, and regimes of perception that enable us to consult nonhumans more closely, or to listen and respond more carefully to their outbreaks, objections, testimonies, and propositions” (Bennett, *Vibrant* 108).

⁶ El recorrido propuesto solo es representativo de una cotidianidad propia. Por cuestiones de espacio, no he podido desarrollar aquí las importantes implicaturas de orden político, económico, medioambiental y social al respecto de la producción y acumulación de desechos, así como su incidencia en los modos de vida tanto del Norte como del Sur Global. Sobre esto, véase entre otros Bell (98-101) y Armiero (“Of Ghosts” 184-202; *Wasteocene*).

3 y 4) los desechos dispersos y las disposiciones materiales del medioambiente que encontré a lo largo del camino fijado para el recorrido explicitado previamente. De este modo, pensé la configuración de una ecología humana y no-humana para experimentar los movimientos recolectores de Parra y Boeuf cuando se relata en la novela cómo ambos personajes abandonan la Biblioteca Nacional de Venezuela, en Caracas, y son “recorridos por la ciudad que los empujaba” (Soto 500). Durante mi recorrido, presté particular atención a los componentes de la ciudad que evidenciaban algún grado o forma de agencialidad, independientemente de su intensidad: la grava que en fricción con la suela de los zapatos y el suelo permite mayor o menor estabilidad de acuerdo con el estado climático; las desviaciones y alteraciones de la normatividad de la calle y el espacio peatonal, y en consecuencia del andar de los cuerpos y las disposiciones materiales; los desechos diseminados a lo largo del trayecto —desde colillas de cigarrillos, botellas y tapas plásticas, hasta papeles y residuos materiales de construcción—; o la incidencia sensorial del sol, la luz o el viento en la forma en la que el ser humano ve y experimenta sensaciones en los espacios.

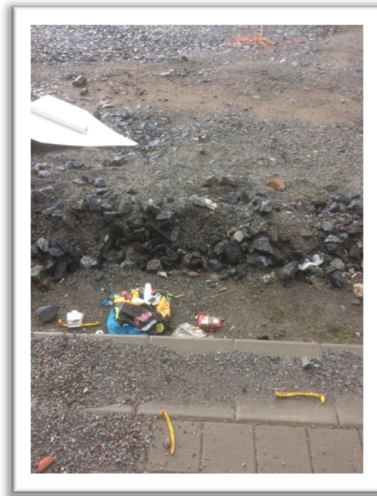
Este recorrido, definido metodológicamente como etnografía sensorial, implica una relación intrínseca entre experiencia, saber y emplazamiento del cuerpo. Atiende, de acuerdo con la definición de Pink (25), a la cuestión de la experiencia encarnada tomando en consideración las relaciones entre cuerpos, mente y la materialidad y sensorialidad del medioambiente. En este caso, la palabra encarnar la entiendo como un proceso integral a las relaciones entre humanos, no-humanos y medioambiente (24), en tanto que “nos permite situar al etnógrafo emplazado en relación con la socialidad y la materialidad de las situaciones en las que se compromete y que llega a conocer a través de la participación activa en la práctica” (42)⁷. Las reflexiones de Pink resultan de utilidad para “desarrollar una conciencia de cómo [la/el etnógrafa/o sensorial] se involucra no solo en participar en las prácticas de ‘otras personas,’ sino también en anticiparse a su participación en la constitución de lugares y en su identificar los puntos de

⁷ “it allows us to situate the emplaced ethnographer in relation to the sociality and materiality of the situations in which she or he becomes engaged and comes to know through active participation in practice” (Pink 42).

intervención de su propia intencionalidad y subjetividad” (43; entrecomillado en el original)⁸. Relaciono estas ideas con una forma de saber que Tim Ingold (“Footprints” 122) ha descrito como conocimiento ambulatorio, la cual no corresponde a una construcción gobernada por mecanismos cognitivos y semióticos, sino que se da a partir de un movimiento abierto y participativo. En ese sentido, esta etnografía sensorial es multisituada (Peck 38), en tanto que permite establecer conexiones inter- y transdisciplinarias entre la representación de los desechos —en la novela, por ejemplo— y su experiencia sensorial en el recorrido que se pone en práctica. Al rastrear los desechos materiales se trazan conexiones y diferencias entre la romantización y estetización de los residuos en la novela y su materialidad tangible en las calles. Siguiendo a Felicia Peck (301), este rastreo multisituado de un objeto en particular permite entender cómo lo material y lo social interactúan indisolublemente a diferentes escalas.

El recorrido de etnografía sensorial que propongo en el presente artículo es una forma de experimentar diametralmente el relato de Soto, y hace las veces de herramienta para pensar la dimensión ética y política que forma parte activa de la estética y la relación humana con el medioambiente y materialidades diversas, como los desechos. Es decir, con la etnografía sensorial informo el análisis ecocrítico y pienso en un sentido ecosófico la relación de lo que Guattari definió como las tres ecologías —medioambiental, social y mental— en el proceso que ilumina la interjección de cuerpos orgánicos e inorgánicos que hacen parte activa del mundo. En otras palabras, ser consciente de la tangibilidad de estos cuerpos invisibilizados en la vida cotidiana, pasa por reconfigurar ética y estéticamente los modos de interacción con el entorno y las materialidades que lo componen y transforman.

⁸ “develop an awareness of how [the sensorial ethnographer] becomes involved in not only participating in ‘other peoples’ practices, but also in anticipating her or his co-involvement in the constitution of places, and to identify the points of intervention of her or his own intentionality and subjectivity” (Pink 43).



Desechos en la calle Alfred Nobels allé



Recorrido con grava
en la calle Alfred Nobels allé



Obras de construcción en la calle Alfred Nobels allé

Al mismo tiempo, a partir del desarrollo de esta investigación creativa basada en el recorrido etnográfico sensorial que emula a la novela, también me interesa iluminar una narrativa alternativa que pone de relieve la relevancia tangible y los distintos grados de agencialidad material y medioambiental para abordar las relaciones socio-ecológicas. Si bien la novela ofrece varios ejemplos para resaltar otros modos de ver las relaciones entre humanos y no-humanos, entre los personajes y la basura, el narrador omnisciente del relato también permite observar la configuración de una narrativa más tradicional, apegada a los valores culturales y políticos de la modernidad occidental descrita previamente con Latour. Esto no solo se aprecia a través de la mencionada romantización de la basura, que en distintos momentos del relato queda subsumida a un rol recursivo para satisfacer las fantasías literarias de Parra, sino que también es notorio en lo relativo a la potencialidad que tienen en sí mismos la materia y el entorno, como destaqué al describir mi experiencia en la calle Alfred Nobels allé, para generar efectos socio-ecológicos y medioambientales. En ese sentido, mi narrativa alternativa cuestiona el escepticismo del narrador omnisciente de la novela cuando desacredita el efecto que tiene el entorno sobre los personajes: “Como si fuera posible que un paisaje (la presión atmosférica, la velocidad de los vientos, la temperatura o el color de la tierra) pudiera modificar los perfiles de los cuerpos” (Soto 528). Considerando el ejemplo citado, el recorrido de etnografía sensorial opera metodológicamente como un modo alternativo de experimentar el mundo que se relata en la novela. Es decir, a través de la experiencia de las materialidades que obligan a desplazarse de otra manera (véase figuras 2 y 3) o al impacto que en el tiempo provocan los desechos que contaminan el entorno (véase figuras 1 y 4) percibo distintos modos de afectación entre espacios, materialidades y experiencias sensoriales.

Al atender a los despojos y desechos que se hallan en la calle más allá de la representación ficcional de la novela —es decir, dejan de romantizarse y se consideran como materiales tangibles, en algunos casos con distintos grados de agencialidad y afectación, es posible notar que los desechos materiales, por muy exiguos e irrelevantes que parezcan, proliferan y generan un efecto. Al reconocer la materialidad y presencia de los desechos, la porosidad del cuerpo y el pensamiento humano, como señala

Heather Davis (365), queda irremediabilmente filtrada por lo material, iluminando la huella que va dejando sobre el planeta la producción continua de desechos. En ese sentido, la cuestión ética que salta a la vista a través de esta práctica investigativa creativa y crítica supone en última instancia un movimiento hacia la responsabilidad y el compromiso de un pensamiento que, como se viene señalando desde Karl Marx (611-613), pasando por Guattari (30) y Bennett (*Vibrant* 114), obliga a considerar al ser humano más como doblez que como oposición al mundo; esto es, empezar, de una vez por todas, a pensar de modo transversal el entrelazado de las ecologías medioambiental, socio-política y mental. Esta narrativa alternativa se sustenta en la base socio-ecológica que reafirma la idea de una red distributiva de afectos y agencialidades. Pensar las relaciones entre distintas materialidades, a modo de una ecología-mundo (Moore, *Capitalism* 35) más vasta y compleja, implica cuestionar las distinciones y autonomías que dan cabida a las dicotomías del pensamiento moderno occidental sin dejar de lado su situación histórica, cultural y política, mucho menos la carga compleja de responsabilidad que recae sobre el humano como productor y consumidor de los desechos materiales.



Desechos en las áreas verdes de la calle *Alfred Nobels allé*

Conclusión

En el presente artículo he tomado como punto de partida la práctica ético-estética de la ecosofía con la intención de proponer una metodología inter/transdisciplinar entre la ecocrítica y las humanidades ambientales. El objetivo ha sido sintetizar mi análisis ecocrítico de la novela *Boeuf*, del escritor venezolano Jesús Miguel Soto, y una investigación creativa situada en una de las calles de la ciudad en la que resido, para abordar el problema de los desechos materiales, tanto representados en la ficción literaria como percibidos y experimentados en el entorno. En ese sentido, la lectura ecocrítica de la novela me ha permitido iluminar aspectos relevantes sobre las relaciones socio-ecológicas entre humanos y no-humanos, entre el personaje protagonista y la basura, que, como he señalado en el análisis, cuestionan preceptos heredados de la modernidad occidental que continúa relegando al medioambiente a un rol de agente pasivo. Esto me ha servido como punto de partida para llevar a cabo una investigación sobre humanidades ambientales, con la finalidad de crear una narrativa alternativa a través de un recorrido etnográfico sensorial, atento a la materialidad del entorno y la situación de los desechos materiales.

Al emular los recorridos del personaje de la novela de Soto y visualizar los modos en los que el texto pone de relieve otras formas de pensar las relaciones entre humanos y no-humanos, mi recorrido etnográfico sensorial se ha centrado en percibir alternativamente el entorno, prestando atención a los desechos que me rodeaban y a los modos en los que interactuaba directa e indirectamente con ellos. Igualmente, el recorrido sirvió para desarrollar una narrativa alternativa que cuestionó el modo en el que el narrador del texto ficcional desestima los distintos grados de agencialidad y afectación medioambiental. En ese sentido, más que trazar diferencias o similitudes entre la lectura ecocrítica de la novela y su emulación experiencial a través de una etnografía sensorial, mi propuesta en el presente artículo buscó articular una metodología inter/transdisciplinar como hacer ético-estético o práctica ecosófica con la finalidad de contribuir al debate sobre las relaciones socio-ecológicas contemporáneas.

A través de esta praxis ético-estética, experimentar con modos inter- y transdisciplinarios de experiencia puede

proporcionarnos nuevos métodos y formatos de investigación o especulación crítica y creativa que sigan imaginando, recreando y buscando dar respuesta a las crisis que han puesto al mundo en riesgo. Siguiendo las reflexiones de Peterson (78), la investigación académica contemporánea debería cuestionar las narrativas tradicionales para contribuir con formas de vida más armónicas y éticas con respecto a la condición actual del planeta. Lo inter/transdisciplinar con enfoque en las distintas herramientas metodológicas, conceptuales y prácticas que ofrecen las humanidades ambientales ya resultan provechosas para promover salidas a las formas analíticas, lógicas y empíricas de corte tradicional. Los tiempos que corren, como señala Andrew Mathews, obligan a reconocer que las distintas acepciones del impacto humano sobre el medioambiente –definidos como el Antropoceno, el Capitaloceno, etc.– implican “prestar atención a la coemergencia de formas materiales y términos lingüísticos, de relatos causales y de historias que pueden multiplicar nuestras formas de pensar y actuar ante el abrumador cambio medioambiental” (154)⁹. La validez de este procedimiento inter/transdisciplinar radica en su capacidad para seguir fomentando un intercambio disciplinario, cuestionando y expandiendo los pensares, haceres y sentires a través de prácticas ético-estéticas.

Bibliografía

Adamson, Joni y Michael Davis (eds.). *Humanities for the Environment: Integrating Knowledge, Forging New Constellations of Practice*. Nueva York/Londres, Routledge, 2016.

Agamben, Giorgio. *Profanaciones*. Traducción de Edgardo Dobry. Barcelona, Anagrama, 2005.

Albelda, José, et al., coord. *Humanidades Ambientales. Pensamiento, arte y relatos para el siglo de la gran prueba*. Madrid, Catarata, 2018.

Armiero, Marco. *Wasteocene. Stories from the Global Dump*. Cambridge, Cambridge UP, 2021.

⁹ “to pay attention to the coemergence of material forms and linguistic terms, of causal accounts, and of histories that can multiply our ways of thinking and acting in the face of overwhelming environmental change” (Mathews 154).

Armiero, Marco. "Of Ghosts, Waste, and the Anthropocene." *Urban Political Ecology in the Anthro-Obscene: Interruptions and Possibilities*, editado por Henrik Ernstson y Erik Swyngedouw. Nueva York/Londres, Routledge, 2019, pp. 184-202.

Bell, Lucy. "Place, people and process in waste theory: a global South critique". *Cultural Studies*, vol. 33, núm. 1, 2018, pp. 98-121.

Bennett, Jane. "Systems and Things: On Vital Materialism and Object-Oriented Philosophy." *The Nonhuman Turn*, editado por Richard Grusin. Minneapolis, U of Minnesota P, 2015, pp. 223-240.

Bennett, Jane. *Vibrant Matter. A Political Ecology of Things*. Durham, NC, Duke UP, 2009.

Boetzkes, Amanda. *Plastic Capitalism. Contemporary Art and the Drive to Waste*. Cambridge, Mass., MIT Press, 2019.

Davis, Heather. "Life & Death in the Anthropocene: A Short History of Plastic". *Art in the Anthropocene. Encounters Among Aesthetics, Politics, Environments and Epistemologies*, editado por Heather Davis y Etienne Turpin. Londres, Open Humanities Press, 2015, pp. 347-358.

"Discard Studies Compendium." *Discard Studies*, <https://discardstudies.com/discard-studies-compendium/>. Visitado 10 Enero 2022.

Flys Junquera, Carmen. "En el principio era la palabra': la palabra y la creación de imaginarios ecológicos". *Humanidades Ambientales. Pensamiento, arte y relatos para el siglo de la gran prueba*, coordinado por José Albelda, José María Parreño y J. M. Marrero Henríquez. Madrid, Catarata, 2018, pp. 182-200.

Guattari, Félix. *Las tres ecologías*. 1989. Traducción de José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta. Valencia, Pre-Textos, 1996.

Haraway, Donna. *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Durham, NC, Duke UP, 2016.

Heffes, Gisela. "Trash Matters: Residual Culture in Latin America". *Humanities Futures*, John Hope Franklin Humanities Institute, Duke University, 2017.

<https://humanitiesfutures.org/papers/trash-matters-residual-culture-latinamerica/>.

Heffes, Gisela. “Introducción: Para una ecocrítica latinoamericana: Entre la postulación de un ecocentrismo crítico y la crítica de un antropocentrismo hegemónico”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, año 40, vol. 79, 2014, pp. 11-34.

Heffes, Gisela. *Políticas de la destrucción / Poéticas de la preservación. Apuntes para una lectura (eco)crítica del medio ambiente en América Latina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2013.

Holm, Poul, et al. “Humanities for the Environment—A Manifesto for Research and Action”. *Humanities*, vol. 4, núm. 4, 2015, pp. 977-992.

Ingold, Tim. “Footprints through the weather-world: walking, breathing, knowing”. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 16, núm. 1, 2010, pp. 121-139.

Latour, Bruno. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. 1991. Traducción de Víctor Goldstein. México, Siglo XXI Editores, 2007.

Marrero Henríquez, José Manuel. *Hispanic Ecocriticism*. Bern, Peter Lang, 2019.

Marx, Karl. *El Capital. Tomo I. El proceso de producción del Capital*. 1876. Siglo XXI Editores, 1975.

Mathews, Andrew S. “Ghostly Forms and Forest Histories”. *Arts of Living on a Damaged Planet: Ghosts and Monsters of the Anthropocene*, editado por Anna Tsing, Heather Swanson, Elaine Gan y Nils Bubandt. Minneapolis, U of Minnesota P, 2017, pp. 145-154.

Moore, Jason W. *Capitalism in the Web of Life. Ecology and the Accumulation of Capital*. Londres, Verso, 2015.

Peck, Felicia Allegra. *Carbon Chains: An Elemental Ethnography*. 2016. University of California, Santa Cruz, tesis doctoral.

Peterson, Jesse D. “Doing environmental humanities: inter/transdisciplinary research through an underwater 360° video poem”. *Green Letters. Studies in Ecocriticism*, vol. 23, núm. 1, 2019, pp. 68-82.

Pink, Sarah. "Principles for Sensory Ethnography: Perception, Place, Knowing, Memory and Imagination." *Doing Sensory Ethnography*. Londres, SAGE Publications, 2009, pp. 23-43.

Prádanos, Luis I. *Postgrowth Imaginaries. New Ecologies and Counterhegemonic Culture in Post-2008 Spain*. Liverpool, Liverpool UP, 2018.

Soto, Jesús Miguel. *Boeuf. Relato a la manera de Cambridge*. Kindle ed. México, Paraíso Perdido, 2018.

Viney, William. *Waste: A Philosophy of Things*. Londres, Bloomsbury, 2014.

Wood, Gaby. "Introduction". *Bogotá 39: New Voices from Latin America*. Kindle ed. Londres, Oneworld Publications, 2018.